

De esta manera se aseguraban las subsistencias de las provincias litorales del Mediterráneo con los recursos de las interiores, y los caudales que van á sostener la agricultura de otras naciones circularian en la nuestra para dar ser y vida á las provincias que se van asolando con su misma abundancia.

Desde este gran canal se deberá abrir otro en el punto mas conveniente de la Rioja hasta el mar Cantábrico por Deva ó Laredo, para comunicar el Océano con el Mediterráneo.

Se debe continuar el canal llamado de Campos hácia Benavente y Leon, dividido en otros dos ramales. Desde Valladolid hasta la raya de Portugal tambien se puede construir otro para facilitar las comunicaciones á las provincias de Zamora y Salamanca, y desde las inmediaciones de la espresada ciudad de Valladolid debe partir otro gran canal hácia Aranda de Duero, prolongándose hasta la provincia de Soria.

A estos grandes canales deben unirse los de segundo orden, así en las ramificaciones de los del Ebro en Cataluña, Aragon y Navarra, como á los grandes canales de Castilla.

Por este lado de Guadarrama el canal de Manzanares debe prolongarse hasta la Mancha, y en llegando al centro de esta provincia comunicarse por la derecha con Badajoz y Ayamonte, por el centro con Sevilla y por la izquierda con Valencia, y antes de llegar á Aranjuez recibirá los canales reunidos del Jarama y del Henares cerca de Bacia-Madrid y mas abajo del Tajuña, reuniéndose en aquel real sitio las comunicaciones del Tajo hácia Toledo y las que se hiciesen por la parte superior de dicho rio.

Otro proyecto interesantísimo para Madrid es la conduccion de aguas de la sierra, sea del Jarama, sea del Lozoya ó del Guadalix para diversos usos urbanos, regar sus alrededores tan áridos y desagradables, y alimentar el canal de Manzanares. Por medio de estas aguas tal vez